



LUCHA obrera

EXPLOTACION: UN EJEMPLO
El presidente de ALTOS HORNOS DE VIZCAYA acaba de probarlo, al declarar ante la Junta de accionistas que habiéndose reducido la plantilla a 6 709 obreros en 1962, la empresa había obtenido una producción mayor que la de 1955 con 9 615 trabajadores. En este aumento de la producción no interviene solamente la innovación industrial, sino fundamentalmente una mayor y exacerbada explotación.

Nº 39 — PORTAVOZ DE LA OPOSICION SINDICAL — MADRID — Julio y agosto de 1963 — Precio : 1 Pta

UNA GRAN BATALLA POLITICA : LA DE LAS ELECCIONES SINDICALES

JAMAS revistieron las elecciones sindicales un carácter político tan acentuado como las de enlaces de junio pasado. Los trabajadores han librado esta batalla en una situación política aguda, en la que la clase obrera arrecia su lucha por sus reivindicaciones económicas y políticas.

Las elecciones sindicales han puesto de relieve que los trabajadores de 1963 no son, políticamente, los mismos que los de 1960. En su conciencia se han operado cambios cualitativos que los colocan cada día más en la vanguardia de la lucha antifranquista.

Las elecciones sindicales han mostrado que la Oposición Sindical Obrera tiene ya una audiencia y autoridad entre los obreros, que sus directivas son seguidas y ejecutadas por los trabajadores con convicción y entusiasmo.

No es posible hacer, por ser todavía prematuro, un análisis exhaustivo de las recientes elecciones sindicales, las de Asturias muestran el alto grado de conciencia política alcanzado por los trabajadores y la autoridad a que nos hemos referido de la Oposición Sindical.

Se recordará que en el llamamiento de la Oposición Sindical Obrera del mes de noviembre de 1962 se aconsejaba a los trabajadores el boicot masivo a las elecciones de enlaces, si no existía un mínimo de garantías para participar en ellas. Puede asegurarse que en la generalidad de los centros industriales se han tenido en cuenta estos consejos. En las empresas donde los obreros han obligado a las jerarquías a aceptar las candidaturas de sus auténticos representantes sindicales, éstos votaron y sacaron triunfantes sus candidatos. Allí donde, como en Asturias, les negaron las mínimas garantías, los mineros y la mayoría de los metalúrgicos declararon el boicot masivo a las elecciones.

El caso de Asturias merece ser conocido, no sólo por lo que Asturias representa en el conjunto del movimiento obrero, sino por ser altamente significativo de los cambios operados en la conciencia de los trabajadores a que nos hemos referido anteriormente.

En Asturias, y en general en toda España, la mayoría de los obreros comprendieron que las elecciones sindicales brindaban una posibilidad legal que debían aprovechar en el combate político contra el franquismo en el frente de la lucha sindical. Aconsejar pura y simplemente no votar era tanto como renunciar a librar una batalla política contra el enemigo fascista, abandonar el terreno de la lucha por el regreso de los desterrados y otras reivindicaciones políticas, desmovilizar a los obreros y dispersarlos en un abstencionismo sin contenido que facilitaría las maniobras del enemigo.

Esta línea de pasividad no la siguieron los trabajadores asturianos y de otras zonas fabriles del país. En Asturias condicionaron la participación en las elecciones a un mínimo de garantías. Y en la lucha por ellas rompieron las normas impuestas por la burocracia sindical que

impiden las asambleas obreras en las que los trabajadores discutan democráticamente la línea de conducta colectiva a seguir en la lucha. En este sentido, el período pre electoral, la actividad política desarrollada, ha enriquecido considerablemente las experiencias ya acumuladas de los trabajadores asturianos y ha contribuido poderosamente a fortalecer la moral combativa, que ya era muy alta, de los mineros y metalúrgicos. Se puso de relieve una vez más la bancarrota del sindicalismo oficial, desbordado por la lucha de las masas al obligarle a librar la batalla electoral en el terreno político, utilizando — y esto es sumamente importante — las armas legales y la demagogia franquista, sin dejar de combinar la acción con otras formas no estatutarias y, por consiguiente, extralegales. Examinemos, aunque sucintamente, ciertos hechos.

Como en otras elecciones sindicales, la táctica de las altas jerarquías consistía en obstaculizar las listas obreras, amenazando con nuevos destierros y represalias policíacas para conseguir, mediante el temor, que los obreros renunciaran a presentar sus auténticos candidatos.

Los trabajadores no se amedrantaron ante estas amenazas. Siguiendo las orientaciones dadas por la Oposición Sindical en su llamamiento de noviembre de 1962, diversas comisiones elegidas por los mineros y metalúrgicos de las cuencas del Caudal y del Nalón se reunieron el 3 de junio, sin permiso de las jerarquías, en la Casa Sindical de Mieres para elaborar colectivamente las garantías que debían concederles para participar en las elecciones. Puntualizadas éstas exigieron la

presencia del Delegado Provincial de Sindicatos para exponérselas, siendo la primera eminentemente política: la vuelta de los desterrados a sus hogares y su incorporación a sus empresas respectivas, como asimismo los despedidos por las huelgas de 1962, con todos sus derechos profesionales y sindicales.

El día 4 se celebró, con la presencia del Delegado Provincial de Sindicatos, que acudió por exigencia de los obreros, una asamblea de unos 800 mineros y metalúrgicos, presentando los trabajadores sus reclamaciones. En ella quedó claro que sin la vuelta de los desterrados los trabajadores no acudirían a los comicios electorales.

La alta jerarquía trató de ganar tiempo nombrando por su cuenta una comisión de 45 mineros para que gestionara en Madrid el regreso de los desterrados.

El día 11, por iniciativa de las comisiones obreras, se celebró en Mieres una gran asamblea con más de 2 000 trabajadores, a la que también acudió el Delegado Provincial de Sindicatos. En esta asamblea se iba a tomar, una vez conocidas las gestiones de la comisión que fue a Madrid, la decisión definitiva. Previamente — y éste es otro hecho nuevo del descrédito y falta de autoridad de las jerarquías sindicales, una nueva experiencia que no escapa a la perspicacia política de los trabajadores — se reunieron en la biblioteca del sindicato los miembros de las diversas comisiones mineras y metalúrgicas para discutir y llegar a un acuerdo común sobre las proposiciones que debían presentar a la

(pasa a la página 2)

GARANTIAS EXIGIDAS POR LOS MINEROS DE ASTURIAS

RECOGEMOS en los siguientes puntos las condiciones exigidas por los trabajadores asturianos para participar en las elecciones sindicales.

1. Reintegración a sus hogares de todos los deportados por participación en las huelgas de 1962.

2. Incorporación a sus puestos de trabajo con todos sus derechos profesionales y sindicales de los deportados y despedidos por huelgas.

3. Que los enlaces elegidos por los obreros sean respetados en el ejercicio de su función, garantizándoles que no serán represaliados ni perseguidos por la policía por cumplir con su deber de defensa de los intereses de los trabajadores.

4. Que los directores de empresas dejen de ser los jefes sindicales de las mismas.

5. Aplazamiento de las elecciones hasta el regreso de los desterrados y por las irregularidades cometidas por las empresas, entre ellas la de no exponer públicamente el censo de electores, de acuerdo con lo que determina el Reglamento de Elecciones.

6. Para cumplir la consigna de elegir a los « mejores », que los trabajadores tengan derecho a elegir en asambleas democráticas sus candidatos, sin tener en cuenta la categoría profesional de los mismos, sino que sean realmente, a juicio de los obreros, los mejores sindical y políticamente.

7. Que los interventores en las mesas electorales sean designados por los obreros entre aquellos de su confianza, y que el escrutinio sea público.

LA GRAN JORNADA INTERNACIONAL DE SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO ESPAÑOLES

UNA vez más, los trabajadores del mundo han manifestado su solidaridad activa con la clase obrera de nuestro país; una vez más, el mundo ha condenado severamente la dictadura franquista y ha exigido los derechos sindicales y políticos que Franco niega a los trabajadores españoles; una vez más, los pueblos han condenado los crímenes franquistas, rindiendo homenaje a los heroicos trabajadores caídos en la lucha, como Julián Grimau, y a los miles de demócratas que purgan in-

justas penas en los presidios de Franco. No es posible, por nuestro limitadísimo espacio, hacer un relato pormenorizado de lo que ha sido la Jornada de Solidaridad que, por iniciativa de la Central Única de Trabajadores de Chile y hecha suya por la Federación Sindical Mundial, se ha llevado a cabo durante los días 7 al 15 de junio. Por eso nos limitamos a hacer una sucinta referencia sobre su celebración en algunos países, sin entrar en los detalles.

la semana de solidaridad con grandiosos actos en todas las capitales de provincia y uno central en La Habana.

EN OTROS CONTINENTES

En diversos países africanos y asiáticos, los trabajadores han expresado su solidaridad con los de España con diversos actos. En Marruecos se celebraron mítines en Rabat, Tánger y Casablanca. En esta ciudad se efectuó una reunión con más de 2 000 dirigentes sindicales, acordándose llevar a la conciencia de los trabajadores marroquíes el espíritu de solidaridad con los obreros españoles.

Los Sindicatos Unificados de Irán organizaron mítines y reuniones en los que informaron a los obreros de las luchas que viene sosteniendo el pueblo español. Con este fin fueron organizadas emisiones de radio y una campaña de prensa.

En Nueva Caledonia, los sindicatos autónomos enviaron un fraternal saludo a los trabajadores españoles.

En el Japón, diversas organizaciones sindicales decidieron llevar a cabo en todo el país la jornada de solidaridad. La Federación de la Construcción y el Sindicato del Metal hicieron declaraciones condenando la represión franquista y de apoyo a los trabajadores españoles. Los días 7 y 8 de junio se celebraron una serie de actos en distintas ciudades.

Esta información, pese a ser totalmente incompleta, da sin embargo una idea de los profundos sentimientos de solidaridad de los trabajadores del mundo con sus hermanos españoles.

UNA GRAN BATALLA...

(viene de la página 1)

asamblea para que ésta resolviera democráticamente la actitud que debía adoptarse. Mientras deliberaban los representantes obreros, el Delegado Provincial de Sindicatos hacia antesala, esperando para entrar en el salón de actos que aquellos lo decidieran. Por dos veces el «alto mando» entreabrió la puerta de la biblioteca pidiendo humillado por favor que terminaran, y las dos veces fue echado con cajas destempladas. La asamblea comenzó cuando los representantes obreros lo decidieron.

Al conocer los obreros los resultados negativos de las gestiones hechas en Madrid para que regresaran los desterrados, por unanimidad y en medio de grandes exclamaciones, se acordó declarar el boicot masivo a las elecciones de enlaces sindicales.

Este acuerdo lo llevaron a la práctica sin la menor vacilación, pese a las coacciones de las empresas y sus agentes para obligarles a votar. Una prueba de ello son los siguientes datos sobre los resultados de la votación:

En Carbones Asturianos, votaron 6; en el Fondón, votaron 3; en la Basconia, 1; en La Nueva, el 0,4 por 100; en Duro Felguera puede decirse que la abstención fue total; en Fábrica de Mieres, votaron 15 bajo la amenaza y la coacción, de los cuales sólo 11 eran válidos, y así en las demás empresas mineras.

Una de las conclusiones políticas que se desprende de la lucha llevada a cabo por los trabajadores asturianos en torno a las elecciones sindicales, es la de que se ha fortalecido en las masas la idea de la huelga general política, idea que no sólo está en el ambiente, sino que ha penetrado en estos días profundamente en la conciencia de cada trabajador.

EN LOS PAISES DEL CAMPO SOCIALISTA

Los trabajadores e intelectuales de la Unión Soviética han realizado una grandiosa movilización en todo el inmenso territorio de la U.R.S.S., organizando mítines y asambleas en las grandes fábricas, centros culturales y koljoses de Moscú, Leningrado, Kiev; en las repúblicas de Lituania, Estonia, Tajikistán, Azerbaiján, Uzbekistán, etc.

La «Pravda», «Isvestia», «Trud», órgano de los sindicatos soviéticos; la radio y la televisión, han dedicado grandes espacios a los problemas de España, informando al pueblo soviético de las luchas y condiciones de vida de los obreros y del pueblo españoles.

El 14 de junio, una imponente manifestación recorrió las calles de Moscú con pancartas y retratos de Julián Grimau y Ramón Ormazábal, manifestación que terminó con un gran mitin en el Palacio de los Pioneros.

En China se celebraron mítines en las grandes ciudades, entre ellas Pekín y Shangai. La Federación Sindical de Trabajadores de China envió un saludo solidario a los obreros españoles.

Los trabajadores polacos celebraron grandes mítines en los centros industriales y culturales de Varsovia, Kattowice, Cracovia, Lodz, etc., como asimismo en los grandes puertos polacos de Stettin y Dantzig. Los de la central hidroeléctrica Strolenka, le han dado a su empresa el nombre de Julián Grimau.

Durante la semana de solidaridad se hicieron cien exposiciones de fotografías sobre la

vida y la lucha del pueblo español en cien ciudades distintas.

En Checoslovaquia, entre las muchas empresas donde se organizaron mítines se hallan las de Tesla, Electromecánica, Netaz, Grasas de Ustinad Labem, Karborundum y en el centro minero de Pribrami. En Praga se celebró el acto central en la gran fábrica de automóviles Letřany.

En Hungría, además de los actos celebrados en todo el país, el día 14 se cerró la jornada con una imponente concentración de trabajadores en la inmensa sala del Sindicato de la Construcción de Budapest. El pueblo húngaro constituyó un Comité permanente de ayuda a la lucha del pueblo español.

Los sindicatos de la República Democrática Alemana organizaron actos en todas las grandes fábricas de Berlín, Maklemburgo, Leipzig, Halle, Francfort, Vittenberg, etc. En el de la gran fábrica de motores Sachsenwerk, de Dresde, los obreros acordaron ponerle el nombre de Julián Grimau a una de sus brigadas.

En Rumania se celebraron mítines en todo el país, entre ellos el del gran combinado siderúrgico «Vulvan». Lo mismo en Bulgaria, donde el día 13 tuvo lugar un gran mitin en Sofía.

En Albania, la jornada se celebró el día 13 con diversos actos públicos.

En Vietnam, la Federación de Sindicatos envió una carta a Franco protestando contra la represión y un caluroso saludo a la Oposición Sindical española.

EN DIVERSOS PAISES CAPITALISTAS DE EUROPA

En Francia, la jornada fue celebrada el día 14 de junio. En este país, la solidaridad se ha manifestado ampliamente, en cuyos detalles no podemos entrar por falta de espacio. En muchas empresas se produjeron paros limitados de 10 minutos, media hora, cuatro horas en algunas empresas, hasta una huelga de 24 horas acordada por los obreros que construyen el túnel del Mont-Blanc. Los obreros portuarios de Calais, La Pallice, Dunkerque, Boloña y Burdeos paralizaron las faenas de carga y descarga de buques durante varias horas. Los de Burdeos se negaron a descargar el barco español «Maná Sociego».

Entre los muchos mítines celebrados en todo el país destaca el de Toulouse, en el que participó Luis Saillant, Secretario General de la Federación Sindical Mundial, y al que acudieron más de 10 000 personas. A la embajada consulados franquistas acudieron centenares de delegaciones para hacer entrega de reso-

luciones con centenares de miles de firmas, exigiendo la libertad sindical para los trabajadores españoles y la libertad de los presos.

En Italia, la jornada se ha desarrollado durante los días 15 de junio al 5 de julio. Se han celebrado mítines en Milán, Florencia, Génova y muchas otras ciudades. En la región Reggio Emilia se efectuaron muchas concentraciones de masas. La gran movilización de solidaridad del pueblo y los trabajadores italianos terminó con un mitin en Roma el día 6 de julio.

En Grecia, pese a la falta de libertades y el terror reinante, los trabajadores manifestaron su solidaridad con los de España votando resoluciones como la de los obreros de la fábrica de calzados de Atenas.

La Federación General de Trabajadores Belgas organizó un mitin en Lieja el día 23 de junio.

En Austria se efectuaron mítines en Viena, Gratz y Linz.

EN AMERICA LATINA

En la inmensa mayoría de los países se han llevado a cabo actos y manifestaciones de solidaridad con la clase obrera española. En Chile se hizo una grandiosa movilización, tanto en las ciudades como en el campo, ausaurándose la jornada con un mitin en Santiago de Chile el 16 de junio.

Las organizaciones sindicales de Brasil editaron carteles y tarjetas postales dedicadas a la ayuda al pueblo español, que fueron difundidas por todo el país. Se organizaron mítines y concentraciones en los diferentes Estados y

grandes ciudades, entre ellas las de Río de Janeiro y San paulo.

En Venezuela, Uruguay, Ecuador, Colombia, Méjico, El Salvador, Costa Rica, Cuba y otros países, la solidaridad con los trabajadores españoles se ha manifestado con calor y entusiasmo.

En Cuba, la organización sindical llevó a cabo una movilización nacional de una semana. El día 8 de junio se celebraron actos en toda la isla. En las empresas fueron organizadas exposiciones y charlas sobre España, cerrando

LOS TRABAJADORES EMIGRADOS SE MANIFIESTAN CONTRA LA REPRESION FRANQUISTA

NA vez más, los trabajadores emigrados se han manifestado en masa contra la tiranía franquista, levantándose airados contra el pérfido esesinato del valeroso luchador obrero Julián Grimau, y contra los clásicos métodos fascistas del franquismo.

El 20 de abril, apenas conocida la horrible noticia por las agencias internacionales de la ejecución al alba de Julián Grimau, miles de trabajadores españoles manifestaban su indignación y su dolor ante las embajadas y consulados franquistas en París, Londres, Ginebra, Zurich, Bruselas, Francfort, Amsterdam y otras ciudades de los países de Europa Occidental, donde vive y trabaja la emigración española. Y el 1º de mayo los trabajadores emigrados,

desfilando fraternalmente, unidos a los trabajadores del país donde se encuentran, en los ya tradicionales cortejos de la Fiesta del Trabajo, rindían un último homenaje a la memoria de Julián Grimau, marchando tras las banderas enlutadas y la fotografía del héroe nacional esmarcadas de flores y crespones negros, portando coronas de flores y rodeados de la simpatía, admiración y respeto que los trabajadores y los pueblos de todos los países sienten hacia la larga y valerosa lucha de nuestro pueblo por su libertad.

En esta ocasión fueron particularmente importantes las manifestaciones de Alemania occidental efectuadas en Francfort, Stuttgart, Hamburgo, Colonia, Hannover, Essen, Dortmund, Munich, Kassel, Wetzlar, etc. También en Ginebra, Zurich, Basilea, Bruselas y Lieja.

Es digno de subrayarse el hecho altamente positivo del espíritu de solidaridad y cooperación antifranquista que ha animado a los trabajadores españoles en estas manifestaciones en la emigración.

Han marchado unidos, codo con codo, trabajadores de diversas tendencias políticas, socialistas y comunistas, grupos ugetistas, F.L.P. y Clubs culturales de trabajadores españoles, creyentes y no creyentes, hermanados por una causa común, la lucha por la justicia, la libertad y una vida mejor.

Nuevamente los trabajadores españoles emigrados han podido comprobar la simpatía y solidaridad con que cuenta nuestro pueblo en su lucha. Más de dos mil jóvenes alemanes acompañaron a los 300 manifestantes españoles el 1º de mayo en Stuttgart a la Casa de España para depositar ante su fachada una corona de flores, en homenaje póstumo a Julián Grimau. Y cuando un puñado de provocadores franquistas salieron con intención de romper las pancartas de los manifestantes denunciando el crimen franquista, se alzaron en defensa de los trabajadores españoles agredidos y contra la intervención de la policía en favor de los agresores. Uno de los detenidos tuvo que ser puesto en libertad ante la decidida actitud de los manifestantes de volcar el coche de la policía.

LO QUE INQUIETA A « PUEBLO »

«Pueblo», en un artículo publicado el 24 de junio bajo el título «Problemas de la emigración», escribía lo siguiente:

«El envío de fondos por parte de nuestros trabajadores es uno de los efectos positivos que afortunadamente ha producido esta emigración.»

Positivo para el régimen, que ha hecho del turismo y la exportación de trabajadores españoles la base fundamental de sus ingresos en divisas.

Lo negativo, lo que inquieta a estos señores, no son los duros sacrificios de los emigrantes, sino que el «maná» se acabe pronto para el régimen, pues se prevé —según «Pueblo»— que en el plazo de tres años se iniciará el regreso masivo, como consecuencia, fundamentalmente, de la saturación previsible del mercado de mano de obra extranjera, de la automatización, el aumento de la productividad y la incorporación de nuevas generaciones de trabajadores, no afectadas en su índice demográfico, por las consecuencias de la pasada guerra mundial.

El franquismo fomentó la emigración al exterior para evitar las consecuencias político-sociales que el paro masivo producía como consecuencias del «Plan de Estabilización», y abrir una nueva fuente de ingresos de divisas con las remesas de los emigrantes que no le proporciona el cacareado «desarrollo económico», pese a todos sus «planes». No pensaron en la vuelta ni en cómo volverían los emigrantes. Esto último les inquieta ahora. Los obreros emigrados han abierto los ojos y no se resignarán a vivir en las condiciones injustas que siguen imperando en España. Vuelven decenas de miles que han vivido condiciones menos injustas y un ambiente de cierta democracia y libertad que, sin cubrir todas sus aspiraciones políticas, se diferencian, comparadas con las de España, como de la noche al día.

Aun lejos de la patria, el trabajador emigrado que ha dejado la familia en España, no sólo envía divisas, de las que se beneficia ante todo el régimen, sino ideas renovadoras, menos beneficiosas para el régimen. Y cuando va al país para ver a sus familiares o de vacaciones (que para la inmensa mayoría de los que trabajan en España es un lujo que no pueden permitirse), sus palabras son «subversivas» por el solo hecho de explicar cómo se vive fuera de España.

SUPLEMENTO DE LUCHA OBRERA PARA LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES EN SUIZA, BELGICA, ALEMANIA OCCIDENTAL Y HOLANDA.

El rasgo común, característico, de todas las manifestaciones que han tenido lugar en cada país, es la combatividad, el espíritu de lucha, que anima a los trabajadores emigrados, el anhelo incontenible, sentido especialmente por las nuevas generaciones obreras de nuestro país por la explotación más feroz y la injusticia más brutal, de poner fin a tan abyecta tiranía.

La emigración obrera vibra al unísono con la clase obrera que lucha en España, es carne de su carne y con ella combate por un porvenir mejor en nuestra propia Patria.

ACTO DE SOLIDARIDAD DE TRABAJADORES ALEMANES

El domingo 23 de junio se celebró en el local de la Unión de Libre Pensadores de Munich (Alemania), la tradicional fiesta del comienzo del verano, en la que tuvo lugar un emotivo acto de confraternización hispano-alemán. Uno de los dirigentes de dicha organización al saludar la presencia de un grupo de obreros españoles, deseó al pueblo español éxitos en su lucha contra la tiranía.

En nombre de los trabajadores españoles, un obrero emigrado agradeció a los trabajadores y demócratas alemanes sus pruebas de solidaridad con el pueblo español. La sala respondió unánime al grito de: ¡España, SI; Franco, NO! - ¡Españoles, SI; Franco, NO!

EN HOMENAJE A LAS VICTIMAS DEL NAZISMO EN HAMBURGO

El 5 de mayo, más de tres mil antifascistas alemanes desfilaron por las calles de Hamburgo, dirigiéndose en cortejo al cementerio de «Friedhof-Ohlsdorf» para rendir homenaje al dirigente antifascista alemán Ernst Thälmann y a los 20 000 antifascistas alemanes asesinados por los nazis en Hamburgo.

Un nutrido grupo de trabajadores españoles participaban en el cortejo, tras la bandera republicana enlutada. Cinco coronas de flores fueron ofrecidas por los antifascistas alemanes a la memoria de Julián Grimau.



MANIFESTACION DEL 1 DE MAYO EN LIEJA

HUELGA DE MINEROS ESPAÑOLES EN LA MINA

CHAGONEL, HOUTHALEN (Limburgo belga)

Cerca de mil españoles trabajan en esta mina. Las condiciones de trabajo, las discriminaciones en el salario, las multas, etc., acaban con la paciencia de los mineros españoles.

El día 11 de abril de 1963, el turno de la tarde (unos cien españoles) se niega a bajar al pozo, protestando contra esas condiciones y contra las multas con que han sido « gratificados ». Inmediatamente, al conocer el movimiento huelguístico, la dirección toma contacto con los mineros. Después de cuatro horas de discusiones y comisiones, decide suspender las multas y garantiza un buen trato por parte de los vigilantes. La dirección teme que, el día siguiente se sumen a la acción los mineros italianos, griegos y turcos que allí trabajan.

Pero los españoles están desengañados de las buenas palabras. Piden que sea firmado un documento donde estén recogidas las reivindicaciones planteadas. Además, que dicho documento esté redactado en español. No reemprenderán el trabajo.

Al día siguiente, el 12, paran seiscientos españoles, es decir, el 75 por ciento del efectivo español.

A las dos de la tarde, la dirección confirma que son aprobadas todas las reivindicaciones:

1. Respeto del salario;
2. Acabar con las discriminaciones salariales entre belgas y españoles o de otras nacionalidades ;
- 3. Garantizar la utilización de las jaulas y trenes de la mina, sin que esto se haga según la voluntad de

Y NO LO DECIMOS NOSOTROS...

« Hace muchos meses que quería escribir sobre el problema de la exportación de mano de obra, y no lo había hecho porque quizá se me hubiera tachado de demagogo. Hice un viaje de Barcelona a Ginebra y otro de París a Barcelona en segunda; el espectáculo era bochornoso. El abandono en que se encontraban los españoles que iban a trabajar al extranjero, denigrante. Hablaban de una forma tal de cómo vivían en estos países industrializados, que más bien que seres humanos son los llamados esclavos del siglo XX; se les llama también « trabajadores vagabundos ». Los pasillos de los trenes franceses estaban intransitables; el caso era vergonzoso y nada halagador para el país de origen, a pesar de lo que la Prensa decía. Todos se quejaban de que tenían que vivir separados de su familia, de lo caro que les resultaban la comida y la habitación.

Muchos allí se quedaban para no pasar la vergüenza ante el pueblo y los compañeros de haberse equivocado, y ¡cuántos no! eran obreros clandestinos, sin ninguna clase de contrato ni beneficios sociales. Los que trabajan en industrias, donde el número de obreros era importante, menos mal; pero aquellos que trabajan en una lavandería o en una casa de campo...

No nos engañemos, la emigración de mano de obra nos ha solucionado un problema de paro; ha contribuido a nivelar nuestra balanza de pagos; pero si la crisis en Europa se va reafirmando, estos obreros serán los primeros despedidos... »

(Extractos de un artículo de Eduardo Tarragona, industrial catalán, publicado por la revista « Actualidad Económica » del 27 de abril 1963.)

los vigilantes y maquinistas;

4. Normalización del servicio médico de la mina ;

5. Establecer un orden y respetarlo en las solicitudes de vivienda.

Peró la dirección afirma que el documento no estará preparado hasta el lunes 15 y conmina a los trabajadores a volver al trabajo mientras tanto.

Los trabajadores españoles deciden continuar la acción hasta la completa victoria. Tan sólo unos treinta bajan a la mina.

Y la huelga es victoriosa.

El corresponsal escribe: « La huelga ha terminado con la victoria de los obreros. Han sido satisfechas cuantas peticiones hicimos los obreros. Pedimos a todos los españoles en el extranjero que no se dejen aplastar por los empresarios. Unidos como hemos hecho nosotros el día 11 de abril era algo emocionante, sólo bastó una voz para no entrar en la lampistería. Han tenido que ser puestos los papeles firmados por la dirección dando por satisfecho lo que pedíamos. Ahora trabajamos normalmente. »

El día 17, nueva acción.

En el relevo del segundo turno, un español es golpeado por varios vigilantes. Sus compañeros, en protesta, se niegan a trabajar. El español es detenido por los gendarmes en los pabellones de la mina y la policía amenaza de expulsarle inmediatamente de Limburgo.

— ¡No se va! Y si se lo llevan, que nos lleven a todos, responden sus compañeros. Rodean al español unos cien mineros, y la policía tiene que marcharse. Están decididos los mineros a defender a su compañero. « Nos ardía la sangre, capaces de comernos, en aquel momento, a cualquier policía que intentara arrancárnoslo. »

Le custodian hasta su residencia un grupo de setenta españoles, durante unos tres kilómetros. En protesta contra el atropello, piden la cuenta, con libertad de contratarse en otras minas, unos cien españoles. Pero la dirección se niega.

La unidad es total entre españoles y mineros de todas las nacionalidades.

HUELGA EN « DURO FELGUERA » Y TRIUNFO DE LA SOLIDARIDAD

ASTURIAS. — El 25 de junio les fue incoado expediente a 8 obreros del taller mecánico « Construcción » por haberse negado a ir a trabajar al Pozo Sotón sin que les pagasen la salida. Los obreros del taller de ajuste se solidarizaron con los expedientados, acudiendo al trabajo lento.

El día 26, los de todos los talleres declararon la huelga de brazos caídos. Al salir a las 12 a comer, la empresa les prohibió la entrada, situando en el portón a cuatro guardas jurados, pero los obreros arrollaron el portón y a los guardas y entraron, permaneciendo de brazos cruzados toda la jornada.

Al día siguiente volvieron a forzar la entrada, pero al volver de comer a mediodía, la puerta estaba abierta y la dirección anunció que quedaba roto el expediente.

LOS TRABAJADORES EMIGRADOS

Y LOS SINDICATOS OBREROS

TRASPLANTADOS repentinamente a países desconocidos, los trabajadores emigrados nos encontramos a menudo aislados en medio de la masa de trabajadores del país, que, por instinto de clase, al comienzo sólo ven en nosotros un medio utilizado por los capitalistas para frenar su lucha por mejores condiciones de vida y de trabajo. Es verdad, organizando la emigración masiva, los patronos organizan la concurrencia entre los propios trabajadores, para mejor oponerse a sus reivindicaciones de clase y reforzar su explotación. Pero los trabajadores emigrados no tenemos la culpa de esta situación, somos víctimas de los capitalistas que gobiernan nuestro país y de los que nos explotan en tierra extraña. Nuestros intereses se identifican con los de los trabajadores del país donde hemos emigrado. Tenemos que vencer nuestro aislamiento y todo sentimiento de concurrencia, inmoral e injusta entre trabajadores. Y esto sólo es posible conseguirlo a través de una acción consciente, organizada.

La organización de los núcleos de trabajadores emigrados surge, está surgiendo ya en muchos lugares, como una necesidad de su propia situación para defenderse contra las injusticias y arbitrariedades de que son víctimas en las empresas, y para organizar las actividades sociales, culturales y recreativas que les permitan vencer la soledad en medio de una población de lengua, cultura y costumbres extrañas, a las que muchas veces es difícil adaptarse. Así surgen las comisiones de obreros españoles y los centros culturales de trabajadores emigrados.

Las comisiones obreras surgen a través de las acciones de protesta y reivindicativas en empresas y residencias de trabajadores, al principio aislados, sin ligazón con las organizaciones sindicales del país. Pero la experiencia enseña que tal ligazón es necesaria, que los trabajadores emigrados no deben, no pueden defenderse solos eficazmente, que deben recabar y obtener el apoyo de los sindicatos obreros del país.

Comprendiéndolo así se han creado múltiples comisiones y grupos españoles de acción sindical que, con el apoyo de los sindicatos locales, organizan asambleas de información sindical, facilitan la defensa sindical y jurídica de los trabajadores españoles; desarrollan toda clase de actividades educativas y recreativas.

En el seno de estos grupos de acción sindical actúan unidos trabajadores españoles de diversas concepciones políticas o filosóficas, independientemente de las organizaciones políticas a que puedan pertenecer. Dichos grupos son una escuela sindical y de formación obrera. A veces hay que vencer la indiferencia, o resistencia pasiva, de ciertos dirigentes de los sindicatos locales para conseguir su apoyo, pero en honor a la verdad hay que decir que los sindicatos obreros de estos países acogen con interés y simpatía a los representantes de los trabajadores españoles y que para reivindicar sus derechos y obtener mejoras sociales, necesitan la participación de todos los trabajadores, de los del país y los inmigrantes extranjeros.

Los grupos españoles de acción sindical, apoyándose en los sindicatos locales, no se limitan en su acción, no podrían hacerlo, a los españoles sindicados. En la lucha sindical por mejoras sociales, junto a los trabajadores del país, con los mineros franceses o los metalúrgicos alemanes en huelga, los trabajadores emigrados nos preparamos mejor para luchar por las mismas mejoras sociales en España.